

CRONICA DEL MUNDO NEGRO

EN el Africa del Sur del Sahara no cesa la actividad que acompaña siempre a los grandes movimientos de renovación política y social. La Federación Central Africana adviene ahora a su segundo año, comprometida en una política de «partnership». En la Costa Occidental, la autonomía africana se ha realizado en gran parte en la Costa de Oro, mientras que el último obstáculo que para ello existe en Nigeria, cuya independencia ha de ser efectiva dentro de un par de años, es el de las diferencias regionales que se han agudizado notablemente entre las seiscientas tribus con que cuenta el territorio; lo cual demuestra que en Africa más que de nacionalismo podría hablarse de racismo. Las Colonias no británicas del Africa Ecuatorial permanecen al margen de la marea de influencias que afloran en los vecinos territorios británicos. Pero en los medios franceses se promueve una amarga queja a propósito de la próxima autonomía de Nigeria. «Así, en el centro del dispositivo colonial francés, la nueva Federación nigeriana, con sus 35 millones de habitantes va a constituir el polo de atracción de nuestros pueblos. La ciudad de Ibadan con sus 500.000 habitantes y su Universidad moderna sería la gran metrópoli donde se encontrarán todas las ideas que han de forjar el Africa nueva.»

El Gobierno de la Unión se muestra agitado por influencias internas y, al propio tiempo, parece reconocer que sus objetivos ideológicos resultan imposibles de realización práctica. En el Africa Occidental los problemas principales emanan de las tendencias separatistas y centrifugas de los propios africanos entre sí, tales como las del Movimiento Ashanti de Liberación. En el Africa Oriental ninguna línea de conducta claramente definida se ha adoptado. Tanganika se mueve en la órbita de un gobierno tripartito para las tres razas, con un común rasero como último ideal. La totalidad de su política se ha

recusado en el informe de la Misión de las Naciones Unidas que se discute en Nueva York.

Kenya prepara un gobierno multirracial, pero debido a las excepcionales condiciones de la insurrección Mau-Mau, no puede celebrar las elecciones que mostrarían qué grado de aceptación tiene en la realidad este proyecto entre las diferentes razas. Se ofrece un gran contraste entre los territorios africanos al Sur del Limpopo y los que se extienden al Norte del mismo. En Rhodesia y los territorios septentrionales, la política que se practica es la de crear oportunidades que exponen a peligros. En Sudáfrica se provocan peligros por no proporcionar oportunidades.

Demostrativo del gran interés que Bélgica siente hacia sus territorios africanos, es el viaje del Rey Balduino al Congo, efectuado en el mes de mayo. El Soberano, en su triunfal recorrido, habrá podido compulsar los graves problemas que el Congo, al igual que otros países africanos, tienen planteados en la actualidad. El éxodo rural hacia las grandes poblaciones (en el Katanga, de 342.000 hombres válidos no han quedado sino 174.000); los problemas del alcoholismo, que pueden verse aumentados por la reciente disposición del Gobernador General que ha disminuído las prohibiciones vigentes de venta de bebidas alcohólicas, que no fueran cerveza, a los nativos; la disipación de las costumbres que, desde las grandes urbes se extiende a los ámbitos rurales; las actividades, cada día en aumento, de las sectas religiosas o seudoreligiosas que amenazan con sangrientas subversiones. Todos estos son problemas latentes cuya importancia no se puede desconocer. Respecto de las actividades religiosas en el Congo, es preciso recordar que en 1940 hubo una grave revuelta en Kwango y que, para sofocarla, hubieron de producirse dos campañas militares, que el 20 de febrero de 1944 se amotinó un batallón de la Fuerza pública en Lualaburg al propio tiempo que estallaba una revuelta entre los Bakumu y que en 1949 se requirieron operaciones militares en Kasongo y Kabambare. Síntomas de agitación se han notado recientemente. La visita real ha de contribuir, indudablemente, a calmar los ánimos nativos que en el Congo, como en los otros territorios del Continente, se hallan excitados, en gran parte por los acontecimientos de índole política y social que se producen en los países vecinos. Como el Gobernador General indicó en su discurso de apertura del Consejo de Gobierno, los puntos principales de la política en el

Congo son: a) Mantenimiento de la unidad Bélgica-Congo; b) Salvaguardia de la unidad interior del Congo; c) Desarrollo de la comunidad de Blancos y Negros; d) Formación política de los indígenas.

El 9 de mayo, el gran Lukiko, el Consejo Nativo de Buganda, decidió eliminar los obstáculos finales para el retorno del Kabaka. Aceptaron el informe de sus subcomisiones de reforma constitucional a su propio gobierno de Buganda, incluyendo una enmienda de protesta referente al Gobierno multirracial para la totalidad de Uganda. Proponen, asimismo, el envío de una delegación a Londres para parlamentar con el Secretario de Colonias. Las recomendaciones para una reforma constitucional fueron preparadas por una comisión bajo la presidencia de Sir Keith Hancock y su aceptación fué efectuada por el Secretario de Estado para las colonias, Mr. Alan Lennox-Boyd, como requisito previo al retorno del Kabaka. Las recomendaciones estaban ligadas a una declaración del Gobernador, Sir Andrew Cohen, relativa a la simultánea reforma del Gobierno central. Las recomendaciones fueron presentadas al Lukiko en diciembre pasado y hubieran sido aceptadas totalmente, o bien en principio, y transferidas a la Comisión jurídica. Pero el Lukiko, sospechando de las intenciones británicas transfirió las recomendaciones a una subcomisión propia para su examen, que ha durado varios meses. En esta tarea ha colaborado destacadamente Mr. Kenneth Diplock, siendo aceptadas finalmente. Lo probable es que el Lukiko las hubiese aceptado ahora sin ningún género de reservas, pero la declaración del Gobierno de Uganda de anunciar su decisión de introducir reformas en el Gobierno central, despertó recelos. Que el Buganda tomara estas declaraciones como hostiles puede parecer extraño puesto que tales reformas son un avance político para todos los africanos del territorio. Pero en un aspecto, singularmente, se despertaron las sospechas. Es el que se refiere a la inclusión de dos no-africanos como Ministros oficiosos, particularmente cuando se divulgó que uno de ellos sería asiático. Los antagonismos raciales en Africa son muy vivos y afloran a la menor oportunidad. El anuncio hecho por el Gobierno de Uganda de que se trataba de un simple sondeo efectuado tan sólo con propósitos puramente administrativos calmó la inquietud. Los próximos pasos que faltan por dar no son fáciles. Si la resolución del Lukiko acerca del gobierno multirracial está considerada por sus miembros como una negativa a ultranza de la reforma del Gobierno central.

las reformas del Gobierno de Buganda pueden quedar afectadas. En tal caso el Kabaka no puede volver. Pero la aceptación de las reformas de Buganda es un gran progreso que deja abiertas las puertas para una negociación posterior. Debe esperarse, razonablemente, que el Lukiko enfocará esta resolución simplemente como expresión de una opinión y no como una barrera inamovible al progreso político del país.

En relación con la viva oposición demostrada a la posible presencia de un ministro asiático, que sería hindú hablando con propiedad, debemos recordar que, según el concepto africano, bastante aproximado a la realidad, para el Asia superpoblada, Africa es la tierra de promisión, un continente vacío donde pueden trasladarse sus rebosantes humanidades. En sus tierras podrían cultivarse inmensos arrozales que nutriesen a millones de chinos o hindúes. Las ligas hindúes operan incesantemente para desalojar a los blancos de Africa. Los hindúes se instalan en la función pública, el comercio, el artesanado. Compran la tierra y se instalan. Ligas de inspiración hindú o pakistani ofrecen becas a los estudiantes que desean trasladarse a Africa. Si la inmigración hindú se prosigue libremente, Africa llegará pronto a ser una tierra de población asiática y el africano pasará a rango de casta inferior.

Esa misma manera de pensar es la que prevalece, en relación con el problema de la población hindú, en la Unión Sudafricana: «Los objetivos de la política de Nehru consisten en expulsar a todos los blancos de Asia y Africa», ha dicho a finales de abril el Primer Ministro de la Unión de Africa del Sur, Strydom, respondiendo a unas preguntas formuladas en la Asamblea Nacional.

Agregó que «Nehru había empleado palabras de la mayor hostilidad al referirse a Africa del Sur, pero que, en su opinión, el ataque de Nehru representaba apenas una parte de sus verdaderas ambiciones. Africa del Sur constituía solamente una etapa de los objetivos de Nehru para llegar a expulsar a todos los blancos no sólo de Asia, sino de Africa, y es en esto en lo que reside el peligro para Africa del Sur.

La raza blanca, en Africa meridional, tiene que reaccionar para salvaguardar su civilización occidental y hacer posible su permanencia en Africa.

Africa del Sur, sola y aislada, no podrá mantener la civilización

de antes. Los blancos sólo pueden mantenerse en Africa mediante la colaboración de los diversos estados en Africa».

«Debemos procurar obtener el mejor entendimiento y cooperación entre las diferentes comunidades blancas de Africa Meridional y es en este sentido en el que estamos trabajando; ello forma parte de nuestra política africana.»

El Kabaka de Buganda envió en abril mil libras esterlinas al Obispo de Uganda para el fondo destinado a la restauración de la Catedral Namirembe junto con un mensaje en el que expresa «deseos especiales» al Arzobispo de Canterbury en el reciente viaje que efectúa a dicho territorio para consagrar cuatro Obispos africanos «asegurándole la fe inquebrantable de Buganda en Dios».

El 8 de marzo el Administrador Martino, inauguraba la primera sesión ordinaria, correspondiente a 1955, del Consejo Territorial de la Somalia. En su discurso se mostró satisfecho y optimista del porvenir del Territorio. Los problemas principales vigentes en la Somalia se refieren a la incapacidad de lograr en pocos años una productividad suficiente para sustentar sus presupuestos. Después de cinco años de administración en fideicomiso parece poco seguro que en 1960 pueda llegarse a la constitución de un Estado libre e independiente, ya que, en el momento actual se carece de la capacidad técnica, cultural, social y cívica necesaria para asumir la responsabilidad de pueblo independiente. El informe de la Misión de las Naciones Unidas que visitó Somalia en diciembre de 1954 subraya que no se produce personal especializado somalí capacitado, tanto en número como en calidad, para subvenir a las necesidades que en su día precisaría una Somalia independiente en los diversos campos de actividad.

Los jefes somalíes, de los que dimos cuenta en nuestra crónica anterior que habían expuesto sus agravios ante el Secretario británico de Colonias el pasado mes de febrero, trabajan ahora intensamente para que sus peticiones sean examinadas por el Tribunal Internacional de Justicia. El fundamento de su inquietud reside en el hecho de que artificiales fronteras dividan, arbitrariamente, territorios que por secular costumbre han de atravesar las tribus nómadas en su vida cotidiana. Esa frontera a la que nos referimos, fué trazada, dividiendo el Somal británico de Etiopía, en 1897, pero no ha sido sino a principios del año actual cuando han afectado la vida de las tribus en cuestión. El área en disputa supone 25.000 millas cuadradas.

que fué administrada por oficiales británicos al producirse el derrumbamiento del Imperio Italiano en Africa Oriental y que se halla, ahora, bajo el control abisinio. Es indudable que este territorio es usado principalmente por tribus que se encuentran bajo protectorado británico. El Gobierno británico, por otra parte, está convencido de que el Tratado Anglo-Etíope de 1897 y el subsiguiente canje de notas son válidos según la ley internacional y que los títulos invocados por Etiopía no son discutibles. El acuerdo de 1897, como en febrero hizo constar Mr. Lennox-Boyd, puede ser «desafortunado», pero es válido. El caso somalí tiene lugar en un protectorado y no en una colonia. Ellos mismos se colocaron, así como sus tierras, bajo protectorado británico en 1886. Dichas tierras incluían la región que, ahora, ha pasado a Etiopía. ¿Puede una Potencia protectora mantener territorios sin el consentimiento de los protegidos? El problema, según los expertos en Derecho Internacional, puede promover complicados debates. El hecho se complica más cuanto que esa no es la única frontera que divide un grupo de tribus somalíes de otro. Somalia Italiana es fideicomiso. La Somalia francesa es parte de la Unión francesa. Existen somalíes en Kenya y Etiopía. La agitación para una unión política entre esas tribus ha despertado grandes ecos. El Gobierno británico puede alegar que ha asegurado notables concesiones por parte del Gobierno Etíope, lo cual significaría que en el fondo, se han producido tan sólo ligeros cambios a consecuencia de la transferencia. Si cree que no es posible hacer nada más que sea útil para los somalíes debería usar de su influencia para atajar las esperanzas de sus jefes con lo que podría evitar posteriores estados de desavenencia con las nuevas Autoridades del Territorio. Pero si existe alguna oportunidad para que el Tribunal Internacional pueda determinar los derechos de esos pueblos protegidos, el deber del Gobierno británico, como Potencia Protectora, es el de apoyar la demanda. De lo que no existe duda alguna es de la realidad práctica de los hechos expuestos por los somalíes.

En marzo, Sir John Macpherson, Gobernador General de Nigeria, inauguró en la Cámara General de Representantes, en Lagos, la sesión de apertura del debate presupuestario que ha sido aprobado con la inclusión de importantes partidas destinadas al fomento de la enseñanza, sanidad y obras de carácter social. En junio ha de iniciar su mando, como Gobernador General de Nigeria, Sir James Robertson.

cuya elección ha de ser bien recibida por el Sardauna de Sokoto y los otros ministerios del Norte del país que, en fecha reciente, invitaron a los oficiales británicos del Servicio sudanés a continuar sus tareas en Nigeria. Sir James Robertson ha servido treinta años en el Sudán. Como Gobernador de la provincia de Gezira es bien conocido en Nigeria. El puesto de Gobernador general de Nigeria requiere las más altas cualidades de habilidad administrativa y sentido político. Sir John Macpherson, ahora retirado, ha conducido felizmente al país a través de una serie de peligrosas crisis desde que se hizo cargo del mando en 1948. Así ocurrió con la sangrienta huelga minera de Enugu. La rapidez con que Macpherson constituyó una comisión imparcial de encuesta y su influencia personal con los dirigentes nativos evitó un desastre que pudo haber desembocado en una conflagración nacionalista. Hoy en día los más importantes acontecimientos en Nigeria se están produciendo en el Norte. Los más significativos son los que se efectúan en el Gobierno local, cuya actividad inmediata se manifiesta en una febril lucha partidista.

La Secretaría de Estado para las Colonias comunicó el 26 de mayo que S. M. la Reina, ha aprobado los nombramientos de los Justicias Mr. Hedges, Thomas, Stuart e Irwin como Jueces del Alto Tribunal de la Región Occidental de Nigeria que ha de ser rápidamente establecido. Mr. Hedges procede de la Universidad de Manchester y ha actuado como Juez en Nigeria desde 1952; Mr. Thomas se educó en el King's College de Lagos; Mr. Stuart ha actuado como Juez en el país desde 1953, y Mr. Irwin fué nombrado Juez en Nigeria en 1954.

Del 22 al 28 de mayo se han producido en el Camerún francés gravísimos disturbios callejeros desencadenados por afiliados a un partido de filiación comunista. En la capital, Duala, en cinco días de lucha se produjeron diez muertos y más de cuarenta heridos. En Yaundé, rico territorio agrícola unido a Duala por ferrocarril, se produjeron disturbios que originaron tres muertos y medio centenar de heridos en las refriegas callejeras. La policía informa que los disturbios comenzaron el domingo 22 cuando un grupo de afiliados a la Unión Popular del Camerún, de matiz comunista, atacó a un puesto de la policía hiriendo gravemente a varios guardias africanos, uno de los cuales murió. Las autoridades han solicitado el envío de refuerzos armados para contribuir a restaurar el orden.

El 30 de abril se anunciaba en Nairobi que desde que se hicieron públicos los nuevos términos de rendición el 18 de enero se registraba un total de 394 rendiciones de terroristas del Mau-Mau a las fuerzas de seguridad en Kenya. En los primeros días de mayo, llegó a Nairobi el Teniente General G. W. Lathbury que sucede al General Sir George Etskine en su puesto de Comandante en Jefe del Mando de Africa Oriental en Kenya. En este país, existe un acusado antagonismo político basado, fundamentalmente, en diferencias raciales. Los hindúes fluctúan entre los moderados acaudillados por A. B. Patel y los extremistas dirigidos por N. S. Mangat; los musulmanes fluctúan entre los seguidores del Aga Khan, que despliega una política europeísta y una oposición que de día en día se robustece. El país está, pues, totalmente dividido en su política.

A pesar de la muerte reciente de dos escolares ingleses, se estima en Nairobi que el movimiento Mau-Mau está en franco declive. La lucha ha alcanzado su punto culminante hace unos meses con las operaciones de gran envergadura desarrolladas en los Aberdares y el Monte Kenya. A su fin no han quedado más que algunos millares de terroristas, prácticamente aislados de sus bases de avituallamiento y de ayuda de simpatizantes. El fin de las operaciones militares no implica la resolución de todos los problemas. Falta por integrar en la vida normal a los 80.000 simpatizantes Mau-Mau que se hallan en campos de concentración. Queda, también, por reparar los destrozos ocasionados por la rebelión. Los medios europeos de Kenya consideran el porvenir con optimismo. Desde hace algún tiempo, la situación económica del territorio está en franca mejoría. Las perturbaciones ocasionadas por los Mau-Mau habían tenido repercusiones sensibles sobre la actividad de la colonia. La construcción, de 1952 a 1953, había atravesado un período difícil. En 1953, el total de las sumas destinadas en Nairobi a la construcción de inmuebles había sido inferior en un tercio a las cifras de 1951. Basándose en el número de licencias de construcción concedidas a partir de enero, se calcula que el año en curso batirá el «record» establecido en 1951. Esto constituye un signo alentador. En toda Kenya se desarrolla un activo esfuerzo para la explotación del país. En Mrima Hill se ha anunciado el descubrimiento de uno de los más ricos yacimientos mineros del Africa Oriental, en el que se han comprobado ingentes cantidades de niobio y torio.

Durante su visita a Lahore, en mayo, el Primer Ministro Sudanes, Sayed Ismail el-Azhari, declaró a los periodistas que el Sudán «no mantendría ningún vínculo con Inglaterra». Respondiendo a una pregunta relativa a sus relaciones con Egipto, manifestó que «Viviremos como hermanos». «La futura constitución del Sudán será republicana —añadió— bien presidencial o parlamentaria, lo cual se decidirá el año próximo». Se mostró partidario del neutralismo y de Conferencias como la de Bandung.

En mayo ha sido inaugurada la nueva provincia Anglicana de Africa Central con un solemne oficio religioso en la Catedral de Salisbury (Rhodesia del Sur). El Dr. E. F. Paget, Obispo de Mashonaland, fué entronizado como primer Arzobispo de la nueva provincia. El Arzobispo de Canterbury y el de Cape Town tomaron parte en los oficios, a los que concurren varios Obispos de las diversas regiones del Continente.

El 29 de abril se efectuó en la Cámara de la Unión la tercera lectura del «Appeal Court Quorum Bill». Mr. Strauss, jefe de la oposición, señaló que los recelos expresados en el debate producido a consecuencia de la segunda lectura, no habían sido contestados por el Gobierno. Dijo que el Ministro de Justicia, Mr. Swart, había admitido que iban a darse nuevos pasos constitucionales. «La oposición no está preparada para actuar ciegamente sin conocer lo que resta del texto primitivo». El Partido Laborista y los representantes nativos también hicieron constar su oposición. Mr. Arthur Barlow, del Partido Conservador, solicitó que el Gobierno retirase el Bill y nombrara una comisión acerca de la cuestión nativa. Mr. Swart, Ministro de Justicia, manifestó «que el Gobierno opinaba que se debía restaurar la posición descrita por el propio Mr. Lawrence (del Partido Unido) como una cuestión en la que el Parlamento debía entender como supremo y soberano cuerpo legislativo de la Unión». Agregó que todas las demoras para una solución de acuerdo habían sido rechazadas por el Partido Unido.

Con la aprobación del Gobernador, en mayo, se transformó en una indudable Acta parlamentaria desde el momento que no afectaba a ninguna de las Cláusulas de la Constitución, que solamente puede ser modificada por una mayoría de dos tercios en una sesión conjunta de ambas Cámaras. El Bill determina que la División de Apelación del Tribunal Supremo, que recientemente ha sido ampliado:

con el nombramiento de cinco nuevos miembros, requerirá la presencia de sus once jueces (decidiendo por mayoría) cuando hayan de pronunciarse acerca de la validez de un Acta de Parlamento. Durante cuarenta años este Tribunal ha llevado a cabo su misión con seis miembros y un «quorum» de cinco, y su completa adecuación a su tarea fué innegable hasta que en el caso de «Harris and Others V. Dönges» propugnó una solución constitucional estimada inconveniente por el Gobierno Malan. El Gobierno ha repetido en distintas ocasiones su discrepancia de esa decisión y su determinación a obtener su modificación. En los debates parlamentarios se ha dicho que el «Quorum Bill» que siguió a la fracasada Acta Parlamentaria del Tribunal Supremo, tendía a ese fin. Un Tribunal de once jueces puede adoptar una conclusión diferente de los cinco unánimes que decidieron en el caso Harris que los derechos de los electores de color habían sido infringidos. El Gobierno ha actuado con sutileza. Ningún nombramiento puede denunciarse como caprichoso o perjudicial; tampoco puede esgrimirse ningún alegato jurídico. No obstante se ha producido un golpe rudo a las normas de la ley en Sudáfrica. ¿Por qué, si no hay motivos políticos detrás de todos estos movimientos, ha estimado necesario el Gobierno alterar la Constitución del Tribunal? El 24 de mayo en la Asamblea se daba la segunda lectura al Bill que aumenta y altera la Constitución del Senado. De conseguir su propósito el Gobierno considera que debe escindirse a los electores de color del Cabo del engranaje general y colocarlos en otro comunal con derecho a elegir sus propios representantes al Parlamento. El Dr. Dönges, Ministro del Interior, expresó que el propósito del Gobierno, apoyado por el pueblo que así lo había manifestado en cuatro elecciones generales, era separar la representación de los electores. En dos de esas elecciones el pueblo había otorgado al Gobierno un Mandato para la Soberanía del Parlamento. «Habiendo seguido el camino normal para dar efectividad a ese mandato y habiendo fracasado»; el Gobierno se había visto precisado a emplear sus poderes reservados y las medidas especiales previstas en el Acta Sudafricana. La oposición protestó por considerar que una relación de 77 senadores gubernamentales a 12 de la oposición en el Nuevo Senado era un camino que conduce al Estado de un partido único. Un cálculo daba la proporción, en las dos Cámaras conjuntamente, de 171 miembros gubernamentales frente a 77 de la oposición. Cuan-

do una relación similar se produjo en el Canadá en 1896 y 1911 nadie dijo que el Canadá estuviera en trance de ser un Estado monopartidista o policíaco.

El problema de la defensa contra el comunismo tiene honda repercusión en la actuación de las autoridades gubernamentales de la Unión Sudafricana. En abril, Mr. Erasmus, Ministro de Defensa, declaró que: «El Gobierno de la Unión de Africa del Sur cree que las negociaciones entre los países anticomunistas son absolutamente esenciales, con la finalidad de establecer una organización que cierre una brecha de gran importancia en la línea de defensa mutua de los accesos a Africa.»

Por otra parte, el Comisario de Policía, General C. I. Rademeyer declaró recientemente en una entrevista, que la vigilancia de la policía, había anulado la propaganda comunista en Africa del Sur.

El General Rademeyer dijo que la Policía no por eso dejaba de estar siempre alerta para impedir la infiltración comunista en los territorios de la Unión. Tanto la Unión de Africa del Sur como los territorios vecinos constituían un terreno fértil para el desarrollo del comunismo, dado que algunos sectores de la población sentían agravios, reales o imaginarios.

«Si no estamos alerta, el comunismo puede alcanzar una fase peligrosa. Piense que el tiempo será un factor decisivo; pero lo que no sé es si trabaja a nuestro favor o a favor del comunismo.»

El Comisario expuso un punto de vista personal según el cual los nombres de todas las personas alcanzadas por la Ley de la Supresión del Comunismo debían ser hechos públicos. De esta manera el público se pondría en guardia evitando toda conversación con ciertas personas.

Reveló que hace dos meses habían sido distribuidas listas con los nombres de las personas «citadas» por las fuerzas de policía.

La admisión de la Federación Central Africana en la Comisión intergubernamental para migración europea en Ginebra, es una prueba evidente del interés que los territorios británicos de Africa muestran por el reclutamiento de europeos continentales que ayuden al desarrollo técnico, industrial y agrícola. La Costa de Oro y la Unión Sudafricana muestran análoga tendencia. La Federación Central Africana necesita amplio concurso de técnicos europeos para llevar adelante su gran esquema hidroeléctrico de Kariba. Pero se hace pre-

ciso seleccionar adecuadamente la masa inmigrante. La tradición de Rhodesia se basa en que la comunidad europea ha sido siempre de un alto nivel intelectual, lo cual constituye una de las razones por las que allí las presiones sociales han sido moderadamente razonables. El descenso de este nivel es, evidentemente, perjudicial. Las fricciones y antagonismos se manifiestan cuando entre los europeos y africanos surge la pugna para un mismo trabajo que todos pueden desempeñar con idéntica competencia.

Durante 1954, aproximadamente 1.125.000 personas del Reino Unido estudiaron materias referentes a la Comunidad británica merced a las actividades del Imperial Institute. En los planes relativos a 1955 se dedica destacada atención a los territorios africanos, en especial a Rhodesia y Nyasaland.

También en la esfera educativa puede señalarse que las cuatro principales compañías productoras de cobre en la Rhodesia del Norte anunciaron, durante el mes de marzo, su propósito de establecer una Fundación destinada a estimular la educación técnica. Cada una de las Empresas proporcionará 100.000 libras esterlinas para tales fines. La Fundación se hallará controlada por un Consejo de Administración en el que se incluirán también representantes del Gobierno Federal, el Gobierno de la Rhodesia del Norte y las Empresas participantes. En relación con esto debe recordarse que ha sido tan rápido el crecimiento de las ciudades mineras que se han planteado, con agudos caracteres, las dificultades educativas. El objetivo primordial de esta naciente Fundación es establecer un colegio técnico central con sucursales en varias minas, erigiéndose las edificaciones pertinentes y manteniendo un adecuado profesorado. Las facilidades para concurrir a tales centros no estarán limitadas a los empleados de las Compañías creadoras ni a sus hijos. También se dedicará a fomentar los estudios universitarios y de alta cultura entre aquellos jóvenes que demuestren preeminentes aptitudes. Los proyectos han sido aprobados por el Ministro General de Educación y se llevarán a la práctica en estrecha cooperación con las autoridades. Las compañías a las cuales se deben esta Institución son la Mufulira Copper Mines, Nchanga Consolidated Copper Mines, Roan Antelope y Rhokana Corporation.

J. C. A.

5 de junio de 1955.